

Mostrar la fe al votar

¡Hola!

Conforme se acercan las elecciones, los católicos deben analizar cómo contribuir con su fe a los asuntos públicos. Las elecciones brindan la oportunidad para conversar con nuestros hijos sobre cómo nuestro voto refleja nuestras creencias. Comunicar nuestras decisiones al votar es un modo de transmitir la fe.

Estando mi hermano en preescolar, mi mamá lo tomó consigo para ir a votar. Él estaba convencido de por quién debía ella votar porque ese candidato lo había saludado desde la ventana de su auto cuando manejaba por el vecindario. Mi madre tenía objeciones morales a algunas posturas de dicho candidato. Cuando votó por el opositor, mi hermano pateó el piso y anduvo enfurruñado con ella un buen rato.

Con frecuencia, las conversaciones actuales entre adultos no difieren mucho de la reacción de mi hermano; unos arguyen beligerantemente sus opiniones, mientras otros son indiferentes al proceso político. Para enseñar a los niños cómo aportar la fe en los asuntos públicos, debemos evitar las trampas de la incivildad y de la apatía. El ejemplo es sumamente importante. Los niños que escuchan a sus padres desdeñar a un conocido por sus opiniones, son más proclives a hacer lo mismo. Padres apáticos ante sus deberes civiles están predisponiendo a sus hijos en el mismo sentido.

Creemos que todos... poseemos igual dignidad.

Para sopesar las necesidades de nuestro país y a los candidatos imperfectos que tenemos para elegir, la Conferencia de los Obispos Católicos de los Estados Unidos nos orienta en *Formando la conciencia para ser ciudadanos fieles*. El documento solicita que los católicos se fijen en los más vulnerables: los nonatos, las personas sumidas en pobreza, los refugiados y migrantes de lugares violentos y oprimidos, los discapacitados y enfermos. Los católicos creemos que todos los seres huma-



Nuestro estilo de vida debe mostrar la opción de seguir a Jesús en contextos más amplios.

nos estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, y poseemos igual dignidad de por sí. Debemos votar por personas que protejan a los más vulnerables.

En cierto sentido, enfocarnos en los impotentes ayuda a explicar a los niños nuestra elección. De vivir como debiéramos, votar no sería un acto aislado de abogar por los más vulnerables. Nuestro estilo de vida debería respaldar la elección que hacemos en el contexto actual del seguimiento de Jesús.

No cabe esperar que un candidato en los Estados Unidos defendería todos los programas sociales que Jesús aprobara. Ningún sistema político tendrá como su fin primario la justicia perfecta, paz y amor a Dios y al prójimo. Sabemos, sin embargo, que el destino de la historia es la justicia perfecta, la justicia y el amor. Nuestra esperanza está en el reino, y nuestras acciones deben contribuir al bien común de la sociedad. Cuando explicamos nuestro discernimiento a los jovencitos que nos observan, les ayudamos a que formen sus propias decisiones el futuro.